

VIAJE A LAS HURDES

Los hijos de Juanito serán hombres

Por Abel Capuz

Posiblemente, todo lo que hemos visto valdría un libro. Y seguramente ese libro se hará cuando la guerra acabe. Entonces será el momento. Ahora sería un desgarrón más en esta carne paipantada de España. Y cuando las armas victoriosas de España van abriendo camino nuevo sobre las ruinas del marxismo internacional, no sería iluso añadir un dolor más a ese dolor que es la alegría de la reconstrucción al paso. Los olvidos de la España vieja se han de ir cubriendo de piedad y de justicia, y las incursas florecerán en la vida de las cosas gratas. Hoy sólo el consuelo de la mano pródiga, que es más que promesa. Sobre la marcha, por el pan y la justicia, ante los que todos somos iguales. Con un poco de rapidez, con el trazo largo de las cosas improvisadas, como esta crónica, insuficiente para cumplir con las necesidades mostradas por el rápido viaje. Seradilla de Arroyo, Mallo, Alberca, Vegas de Coria, Nuñomoral, Pardas, pobres, calladas como una renunciatón. Mientras el coche se tira aúdad por las rampas que flanquean el Agueda y los niños hurdanos nos saludaban con el brazo extendido pisando descalzos la tierra roja de los caminos. No quisieramos que esta pequeña crónica se pareciera al libro. Llamamiento en lugar de pesadilla; esperanza flameando sobre la tristeza. Que sobre las llagas de la herencia los hijos de Juanito lleven ya la camisa azul como una condecoración que fuese a un tiempo insignia y venda. Y vosotros, muchachas de la Falange vallisoletana, no leáis un caramelo más. Que cuando vosotras os marchéis, ellos, los hijos de Juanito, se quedarán llorando. No os parece que esos niños no habrían sido niños hasta que vosotras les mostrasteis que aun la vida en guerra tiene caramelos para los niños que los ignoran? Luego les llevaréis a vuestros campamentos. Y ellos serán flechas como los demás flechas. Y tendrán la alegría de sentirse niños entre los niños. Con los mismos derechos humanos, con el mismo porvenir glorioso de la paz en el Imperio. Que todos los niños son iguales para la Falange. Porque ellos serán los hombres de la España fuerte, una, grande y libre del mañana. Había en la voz de José María Gutiérrez un leve trémolo de tristeza. Le escuchaban las madres, los padres, los árboles y el río. Todas las Hurdes escuchaban aquella voz de la Falange bien llegada. "Vosotros, niños, que no habéis nunca..." Y la voz se partió ante el pensamiento apesadumbrado. Yo lo admiré. Ligeramente, José María Gutiérrez, como un apóstrofe ante las injusticias de una España injusta, iba a decir: "Vosotros, niños, que no habéis nunca..." Es que los niños de las Hurdes no saben jugar. No son niños. Y hay que hacer que sean niños para que luego sean hombres. Eso es todo. Lo sabían las madres, los padres y el río, y hoy lo sabe Falange. Es España la que lo sabe. Y también eso es todo y basta.

pareces de zapatillas para aquellos cientos de pies descalzos de niños que conocean demasiado pronto la dureza de la tierra. Los viejos, con la mirada pasmada ante la ofrenda. Las mujeres, absortas. Los hombres, admirados. Y los niños, ensuciados por la tristeza nata, esperando el desconocido hallazgo, ante la cabalgata fabulosa. Y allí, el secretario nacional de Organizaciones Juveniles, José María Gutiérrez; allí el jefe provincial de Organizaciones de Madrid; allí el enviado de Prensa y Propaganda de Organizaciones Juveniles de la Nacional, allí el inspector nacional de la organización, allí el capitán de las Organizaciones de Valladolid, y allí cuantos formábamos parte de la organización. Porque no estaban ellas junto a nosotros. Ellas, las entidades de la Falange Femenina, que era la representación de la mujer española en la expedición, estaban cumpliendo su misión eterna de feminidad, que en la Falange se acrecienta con el fervor de un río. Repartidas, hablando con las madres hurdanas, acariciando a la puerta de los chozos a los niños de corta edad, ajustándoles un tirante. Ofreciéndoles una fiesta de risas desconocidas. La regidora provincial de flechas femeninas de Valladolid, la secretaria provincial vallisoletana, la delegada de Prensa y Propaganda de la Sección femenina de nuestra ciudad. Y participando, con los expedicionarios, los trabajos de atención, los entusiasmas falangistas hurdanos, que han comenzado con provechoso fruto su labor instructiva y doctrinal cerca de sus juveniles. Santos Sánchez Martín, maestro de Nuño-Moral, hombre nuevo y de gran formación, alma de la Falange hurdana, en su calidad de delegado comarcal; José González, jefe local de flechas de Camino-Morisco; camarada Bernal, y Julián Mena, jefe local y de flechas respectivamente, de Casares. Y el doctor Pizarro, médico vallisoletano, que desde hace largos años, ejerce con una abnegación digna de premio su difícil misión en Nuño-Moral, y hoy es guía y consejo de los hombre azules de las Hurdes. Junto a la formación, José María Gutiérrez conversa con un muchachito pelirrojo, con los ojos inflamados y enrojecidos. Va descalzo, como la mayoría de los flechas recién llegados de Casares. Bernal va relatando el suceso: "Esta mañana, mis flechas tuvieron que ir a un poblado próximo haciendo un recorrido de seis kilómetros. Y ahora he venido aquí, a Nuño. Y estaba explicando al secretario nacional lo que ha hecho este muchacho. Como usted ve, está enfermo de los ojos y le prohibí que viniera. De Casares a Nuño hay nueve kilómetros a través del monte. Nos pusimos en..." Gigantesco film español

marcha y a mitad de camino me volví y vi que venía detrás siguiéndonos. —Y cree usted que hizo mal? —No sé. Pero le perdóné por su entusiasmo. El peor castigo que podía imponer a cualquiera de mis flechas era el haberle obligado a quedarse en Casares, sin venir a saludar a sus jefes. Y eso que hoy, cuando regresamos a Casares, llevarán recorridos veinticuatro kilómetros en el día. Interviene en la conversación el jefe comarcal, Santos Andrés: "Aquí en las Hurdes hay casos en los flechas dignos de ser conocidos. Son todos muchachos pobrísimos. Muchos de ellos van al monte a hacer haces de leña, que luego venden por unos céntimos para pagar sus cuotas a la organización. Es un verdadero fervor el que sienten por Falange. *** Como final de la jornada, los jefes de las Juventudes dirigen la palabra a los flechas hurdanos. Hablan Santos Sánchez, el sacerdote vallisoletano don Indalecio Hernández y el secretario nacional, José María Gutiérrez, quien, conciso, habla a sus muchachos de la Falange, del Caudillo, de la nueva España y de lo que ésta hará para elevar el nivel de los niños hurdanos. Un discurso corto y bien trazado, que emocionó a los chicos y a los grandes y que es ocaionado por los flechas. El doctor Pizarro ha llamado a Juanito, Juanito es un hurdano, tipo perfecto de cristianismo y de abnegación. Juanito tiene cinco hijos pequeños, todos ellos con la huella de la tara hereditaria en el rostro. Yo pregunto a Juanito: —¿Estás contento? —Mucho. Falange ha traído comida. —¿Qué tienes esta noche para cenar? —Como siempre. Dos cebollas cocidas. —¿Para ti sólo? —Para siete personas. Los chicos mojan pan en el caldo. Esto son las Hurdes. La España nacional, Falange ha puesto ya el dolor hurdano sobre la palma de su mano. Y el dolor de Las Hurdes debe ser nuestro propio dolor. Por los hijos de Juanito. Para que los hijos de Juanito sean hombres con la sensación plena de una vida más alta y más buena. Su madre les ha cosido con viejos retales azules unas viejas, camisinas milagrosas. Pero ya los hijos de Juanito tienen camisas nuevas, que lucirán bajo el sol hurdano como una condecoración y como una venda. Es que son los héroes nacidos en la lucha con una vida dura, fuerte y roja, a la que Falange ha roto la espada homicida. Y en Domingo de Ramos la España nueva les concederá..."

SUBLIME OBSESION

Estreno Sábado de Gloria en Calderón DIARIO METEOROLOGICO Observaciones verificadas el día 11 de Abril de 1938 por el Observatorio Meteorológico de Valladolid

Table with 3 columns: HORAS, A las 7, A las 13, A las 19 (hora solar). Rows include: Temperatura del aire, Dirección del viento, Fuerza del viento, Estado del cielo.



En los días críticos: aleje el dolor sin perjudicar el organismo.

Para muchas mujeres son los días críticos un suplicio con sus jaquecas, dolores y malestar. ¡Tan fácil como resulta mitigar estos dolores con algunas tabletas de Veramon! Por qué precisamente Veramon? Porque el Veramon, gracias a su composición química especial, produce el máximo efecto calmante sin provocar daño alguno. El Veramon no causa sueño, no produce ardores de estómago ni ataca el corazón. Calma siempre, no perjudica nunca. Tubos de 10 y 20 tabletas. Sobre de 2 tabletas.

LA SEMANA SANTA EN VALLADOLID

El domingo se celebró la procesión de «la Borriquilla», bajo la presidencia del prelado y con asistencia de millares de niños. Mañana, a las ocho de la tarde, saldrá de la Catedral el magnífico Via-crucis, procesional de penitencia



Con buenos augurios y con magníficas realidades ha comenzado este año la Semana Santa en Valladolid. Tiempo primaveral, sol espléndido y entusiasmo cristiano en los fieles. El pasado domingo se celebró la festividad de Ramos con la solemnidad que correspondía a la fiesta. Desde muy de mañana las iglesias estuvieron concurridísimas, siendo muchos los fieles que se acercaron a recibir los Sacramentos de Penitencia y Comunión. En las misas mayores se realizó la ceremonia de bendición y distribución de ramos, así como la procesión litúrgica y simbólica, en que las puertas del templo se cierran por unos momentos en significación de las puertas de las villas cerradas por el pecado original y abiertas por la Redención realizada por Jesucristo. En la Catedral ofició por primera vez el reverendísimo prelado, don Antonio García y García. A las diez de la mañana, revestido de pontifical, bendijo y distribuyó los ramos al Cabillo, beneficiados y servidores, realizándose seguidamente la procesión por las naves y el atrio de la iglesia. A continuación se celebró la misa solemne, en que predicó sobre la festividad del día el muy ilustre señor magistral, doctor Germán González Oliveros. La procesión de «la Borriquilla» A las once de la mañana las calles de la población ofrecían animadísimo aspecto. De todas partes afluyán a la Catedral los niños de los Colegios nacionales, municipales y particulares, con sus profesores a la cabeza. Por las inmediaciones del Templo Metropolitano era imposible dar un paso. A las once y media se puso en marcha la religiosa comitiva. Abria marcha la escuadra de gastadores de flechas de Falange, a la que seguía la cruz procesional de la parroquia de San Miguel, con ciriales. Seguían los niños en correcta formación de ocho en fondo y en número tal como jamás se había visto. El aspecto que ofrecía el desfile procesional era en extremo vistoso por la cantidad de pequeños, la variedad de las insignias y el pollicomado de los uniformes. El orden de formación fué el siguiente: Niños de la Residencia provincial. Niños de las diversas Catequesis parroquiales. Niños de las escuelas y grupos escolares de la capital: a) Juan de León, b) Fray Luis de León, c) Cristóbal Colón, d) Miguel de Cervantes, e) Cardenal Mendoza, f) Maclas Picavea, g) Gonzalo de Córdoba, h) Modesto Latorre, i) José Zorrilla, j) Don Andrés Manjón. Niños pertenecientes a escuelas particulares. Niños de los colegios de la Sagrada Familia y de Nuestra Señora de Lourdes. Banda de música de la Residencia Provincial. Niñas de la Residencia Provincial. Niñas no colegiadas y Catequesis parroquiales femeninas. Alumnas de las escuelas del Asilo de Caridad, Casa de Beneficencia, MM. Esciavas y de las secciones gratuitas de los colegios de Mantería, Campo Grande, Huelgas Reales y Enseñanza. Niñas de colegios particulares. Niñas de las escuelas y grupos nacionales y municipales, a saber: a) Alonso Berruete, b) Doña Concepción Arenal, c) Jacinto Benavente, d) Don José María Lacort, e) Ponce de León, f) Luis Vives, g) Don Jaime Balmes, h) don Andrés Manjón. Banda de música de la Guardia civil. Alumnas de diversos colegios particulares, cuyo grupo se cierra con las del de Nuestra Señora del Pilar. Colegialas de Santa María la Real, de Huelgas. Idem de las MM. Teresianas. Idem de las Hijas de Jesús. Idem de las Carmelitas de Mantería, Museo y Campo Grande. Idem de las Dominicas Franciscas. Idem de la Compañía de María (Enseñanza). Niñas y niños vestidos con túnicas hebreas. Paseo procesional del Señor cabalgando sobre la borriquilla, al cual daba escolta un piquete de Falange Tradicionalista. Clero parroquial de San Miguel, con ornamentos sagrados. Reverendísimo prelado, con sus acompañantes. Banda de música de San Quintín y centuria de jóvenes de Falange Tradicionalista cerrando la marcha. Recorrió las calles de Cascajares; plaza de Cánovas, Regalado, General Mola, «Santiago», Plaza Mayor, Lencería, Lonja, Ochavo y Platerías, hasta la puerta de la iglesia penitencial de la Santa Vera Cruz. Al llegar la procesión a esta iglesia se fueron situando los niños en las calles inmediatas laterales y las niñas quedaron ocupando a todo lo largo la de

Platerías, dando paso a la imagen y la presidencia. Colocado el «paso» a la puerta de la Cruz, cara al pueblo, el señor arzobispo subió a ocupar el balcón central de la iglesia, desde donde saludó a los niños y el pueblo con ademanes de satisfacción y de cariño. Se cantó el himno «Gloria al Hijo de David», como se había hecho a todo lo largo del recorrido. Seguidamente, su excelencia el señor arzobispo entonó las paces y dió la bendición pastoral, enviando el mismo los aplausos a los niños, aplausos que se convirtieron en una salva atronadora que niños y mayores tributaron a su vez a la sagrada persona del prelado. Finalmente, las bandas ejecutaron el Himno Nacional, que fué escuchado por todos brazo en alto, y se dieron vivas religiosos y patrióticos, disolviéndose la procesión dentro del mayor orden y sin incidente desagradable, a pesar de la extraordinaria concurrencia de niños que asistieron. PROCESION DEL VIACRUCIS Mañana, a las ocho en punto de la tarde, saldrá el viacrucis procesional de la Santa Iglesia Metropolitana. El itinerario se conformará en un todo al seguido en el último año. A la salida de la Catedral se cantará la primera estación; la segunda y tercera, en las calles de Portuigalete, número 2, y Maclas Picavea (Colegio de Santa Teresa), haciéndose la cuarta con el emocionante encuentro de Jesús y la Virgen en la penitencial de la Cruz, a cuya puerta saldrá la bellísima imagen de la Dolorosa, una de las más sublimes esculturas de Gregorio Fernández, y terminada esta estación continuará el viacrucis por las calles de Platerías, Puente Dorado, Libertad, para terminar en la iglesia de las Angustias. Al llegar a los puntos designados para cada estación, los coros infantiles entonarán las estrofas correspondientes, y el pueblo contestará con el conocido estribillo «Por vuestra Pasión sagrada», etc. A la cabeza de la procesión irá la impresionante escultura de Jesús Nazareno, con su Cofradía correspondiente, y al final de la misma la devota imagen de Jesús en la agonía, que se venera, al igual que la anterior, en la iglesia de Jesús. Las señoras ocuparán el centro de la procesión, en grupos de seis u ocho en fondo, y a ambos lados los caballeros, con hacinas encendidas. Numerosos coros de niños y niñas, así como varias bandas de música, se intercalarán oportunamente para dirigir el canto de las estaciones. Cerrará la procesión el reverendísimo prelado, con sus acompañantes, al que precederán el preste y los ministros con ornamentos sagrados. COFRADIA DE LAS SIETE PALABRAS Se recuerda a los señores cofrades la obligación que tienen de acudir a la Santa Iglesia Catedral Metropolitana en la mañana del Jueves Santo, a las 10 horas, provistos de capa y guantes blancos, a fin de acompañar al Santísimo desde el Sagrario al Monumento, donde quedará expuesto. Asimismo, todos los cofrades estarán en la iglesia de San Miguel el viernes Santo, a las seis de la tarde (hora oficial), con hábito completo, para asistir a la procesión del Santo Entierro. Valladolid, 11 de Abril de 1938. El Año Triunfal.—La Dirección, ¡Saludo a Franco! ¡Arriba España!

Mañana, miércoles, a las once, y con asistencia también del prelado y demás autoridades locales, se celebrará la tradicional misa llamada de visita, en el altar provisional, donde en la noche de hoy será trasladada la Santísima Virgen. Se ruega la asistencia a todas sus devotas y cofrades con la medalla correspondiente. PROCESION DEL VIERNES SANTO Tribunas.—Habiendo cedido el excelentísimo Ayuntamiento de esta capital a la Comisión de las Cofradías que formarán en la misma, dos tribunas, que se instalarán en la Plaza Mayor, de cuya recaudación está encargada, se pone en conocimiento del público, que mañana miércoles pueden ya adquirirse localidades en el establecimiento de don Lamberto Santiago, General Mola, núm. 3. El viernes próximo, y a la hora de la procesión, se desparcharán las localidades sobrantes en dichas tribunas. ROSECO En la iglesia de la Cruz se está celebrando un solemne triduo de penitencia dedicado a Nuestro Padre Jesús Nazareno. Estos cultos están siendo concurridísimos, predicando don Fernando Emiliano. Todos los días se termina con el solemne viacrucis. SEMANA SANTA Los cultos de Semana Santa se celebrarán en esta villa en la forma que se indica en el siguiente programa: Jueves Santo Día 14 de Abril.—A las ocho, en las iglesias conventuales del Carmen y de Santa Clara, en la capilla del Hospital de Santa Ana, y a las diez en las iglesias parroquiales, se celebrarán solemnemente los Divinos Oficios. En el templo de Santiago, a las diez y ocho, «Sermón del mandatos». Acto seguido se organizará en el mismo templo la grandiosa procesión formada por los «pasos»: La Oración del Huerto, La Flagelación, Jesús Nazareno y La Dolorosa. Viernes Santo Día 15 de Abril.—A las siete, en la iglesia parroquial de Santa Cruz «Sermón de Pasión». En las tres iglesias, a las ocho, Oficios Divinos. (Foto Cacho.)

A las diez, los gremios con la banda de música, se dirigirán a la iglesia de Santa Cruz, de donde habrá de salir la admirable procesión formada por los «pasos»: Jesús atado a la Columna, Ece-Homo, Jesús Nazareno, La Desnudez y La Pasión. A las diez y ocho, desfile de las Cofradías desde el Ayuntamiento a la iglesia parroquial de Santa María, donde el orador sagrado pronunciará el «sermón de Soledad». Acto seguido se formará la procesión del Santo Entierro en la que figuran los grupos esculturales, La Crucifixión, El Descendimiento, La Piedad, El Santo Sepulcro y La Soledad. Sábado Santo Día 16 de Abril.—En las parroquias e iglesias conventuales se celebrarán, a las ocho, los Divinos Oficios. Domingo de Resurrección Día 17 de Abril.—De la parroquia de Santa María partirá, a las diez, la procesión del Santo Encuentro. Seguidamente tendrá lugar solemne función religiosa con S. D. M. manifiesto y sermón. LOS CULTOS EN SEMANA SANTA MEDINA.—Han terminado las novenas celebradas en la Colegiata, dedicadas a la Santísima Virgen de la Dolorosa, cuyos sermones han estado a cargo del R. P. Esteban, carmelita descalzo. La iglesia se ha visto todas las tardes llena de fieles. La procesión llamada de Dolores, recorrió la Plaza Mayor. Presidieron las autoridades y asistió extraordinario número de fieles. Ayer, a las cinco de la tarde, hubo repique general de campanas en todas las iglesias y conventos de ésta, en señal de júbilo, por la solemne entrada en Valladolid del nuevo arzobispo de esta diócesis, doctor don Antonio García y García. Se celebró hoy, con gran concurrencia de fieles, la solemne función religiosa del Domingo de Ramos. Por la tarde la tradicional romería estuvo desanimada.

ELOGIO DE UN ESPECTADOR DE LA PROCESION DE «LA BORRIQUILLA»

Viva aún en la retina la impresión del bello espectáculo que acabo de presenciar, y presa de una de esas intensas emociones que parecen suscitarse en el alma más que un deseo, un ansia de expansión, acudo a la pluma. Muévela, también, un impulso de fervoroso encomio a Valladolid. Bajo la luz y la caricia de un sol primaveral, ha desfilado ante mis ojos un extraño cortejo, de conmovedora poesía y sencillez: una larga, inocente y brillante comitiva de niños y de flores; un estol prodigioso de pureza, de gracia y de color. Niños y niños en legiones; flores y verdes ramas en las manos de todos; y exhalándose de ellos, y sobre ellos flotante—como un celeste coro de voces ascendentes y unánimes, como un raudal perenne de suaves armonías, el Hosanna litúrgico... La muchedumbre, extática, silenciosa, miraba sin cansancio deslizarse el cortejo, monótono en su hechura superficial, pero de insuperable belleza en su ser. Media hora... una hora... hora y media tal vez... y siempre igual: niños, canciones, flores; y, de cuando en cuando, dando calor al cuadro y contemplando su profundo sentido, la llama ardiente y redoliva de nuestra bandera nacional. A cada instante, el brazo en alto; constantemente en alto el corazón. Y en todas las miradas, un fulgor de ternura y de fe. Caminaban con orden los niños en pintoresca procesión; graves, disciplinados, como instintivamente imbuidos de la magnitud de su papel. Procesiones villanas deslumbradoras, «pasos» maravillosos de nuestros inmortales imagineros, ¡qué vale nuestro brillo, ni nuestro soberano anhelo, junto a este desfile esplendoroso de la promesa floreciente de una España mejor! Iban en el gracioso tropel los hijos de Valladolid; y con ellos la efusión del espíritu de la ciudad histórica. Pensemos y esperemos que fueran «totos»; para los que faltasen deliberadamente, mengua... y piedad. Los contemplaba yo con emoción tan honda, que sentí humedecerme más de una vez mis ojos. La procesión, perdidos sus contornos entonces, se me «tracaba» en ríto serpenteante de flores y de luz; y aquella fugitiva y brillante apariencia se ofrecía a mi fantasía como la simbólica corriente de la fe, la sbera con virtud bastante para purificar el cauce envenenado de la vida nacional. Ante el espectáculo de la noble manifestación, evocé a mi pesar el sombrío recuerdo de aquellas otras en que las mujeres madrileñas levantaban los puños crispados, al monstruoso grito de «muera la honra!»; escuchando los himnos religiosos, recordé las horribles canciones, saturadas de odio precezo, que desde las gargantas y los coros infantiles de la calle subían hasta las galernas de mi espantosa cárcel... Valladolid augusta; albergue y sede de lo mejor del alma de la raza, capital tantas veces de la vieja Castilla, honra y reverencia a ti. ¿Por qué infortunio fuiste tan pasajeramente cabeza del Imperio español? Y a vosotros, generosas madres vallisoletanas, honor y gratitud. Al cambiar desde mi anónimo el testimonio de mi simpatía y mi admiración, querría arrogarme autoridad para decirnos que las paces de esos pequeños —flores ellos también de vuestra vida, de vuestro honrado hogar y de vuestra fe—, han llegado, como una blanca nube de incienso, al trono del Señor y han sido aceptas al Maestro de toda poesía y de toda bondad. L